



## PROLOGUS.

—♦♦—

**N**EC fonte labra prolui caballino,  
Neque in bicipiti somniasse Parnasso  
Memini, ut repente sic poeta prodirem:  
Heliconiadasque pallidamque Pirenen  
Illis relinquo, quorum imagines lambunt  
Hederæ sequaces. Ipse semipaganus  
Ad sacra vatium carmen affero nostrum.



## PRÓLOGO.

—♦♦—

**D**EL alado corcel nunca á la fuente  
He acercado mis labios, <sup>1</sup> ni recuerdo  
Sobre la doble cima del Parnaso  
Haber soñado para alzarme luego  
Hecho poeta. <sup>2</sup> De Helicon las hijas,  
La pálida Pirene <sup>3</sup> á aquellos dejo  
Cuyas efigies la flexible yedra  
Acaricia. También traigo mis versos,  
Aunque semipagano, de los vates  
Al templo sacro. <sup>4</sup> ¿Quién consigue diestro

PROLOGUS.

QUIS expedit psittaco suum XAIPE,  
Picasque docuit verba nostra conari?  
(Corvos quis olim concavum salutare?)  
Magister artis ingenique largitor  
Venter, negatas artifex sequi voces.  
Quod si dolosi spes refulserit nummi,  
Corvos poetas et poetrias picas  
Cantare credas Pegaseium melos.



PRÓLOGO.

La lengua desatar del papagayo?  
Á las urracas el humano acento  
¿Quién enseñó á imitar? ¿Quién su saludo  
Ronco al cuervo decir hizo otro tiempo?<sup>5</sup>  
El hambre sólo, preceptora sabia,  
Que logra dar el arte y el ingenio  
Para imitar las voces que ha negado  
Naturaleza. Que por un momento  
De una falaz moneda la esperanza  
Brille, y oirás de urracas y de cuervos,  
Trasformados poetas, la voz ruda  
Sonar cual suena canto pegaseo.<sup>6</sup>

